

# La muerte de "El Jaro"

## EL BANDIDO ADOLESCENTE

"De niño abandonado a gamberro, de gamberro a golfo, de golfo a delincuente. De la educación callejera a la Comisaría, de la Comisaría al reformatorio, del reformatorio a la cárcel. Tal es el ciclo vital de los delincuentes juveniles". Esto escribía yo en abril del 78 refiriéndome a El Jaro. Al ciclo le faltaba la última fase de muerte, justamente la que acaba de atravesar el más famoso bandido adolescente español de los últimos años. José Joaquín Sánchez Frutos, El Jaro, de dieciséis años, ha muerto de un escopetazo disparado por un ciudadano anónimo en una oscura calle madrileña.

### JOSE ANTONIO GABRIEL Y GALAN

**C**UANDO yo le seguía la pista hace un año, El Jaro no había cumplido aún la edad penal. Por eso trabajaba relajado y sin miedo, sabiendo que todavía no le había llegado la hora, aunque, eso sí, a un ritmo vertiginoso. En su breve trayectoria se le achacaban ya cientos de hurtos, la mayoría por el procedimiento del "tirón", que es lo que estaba de moda. Le detuvieron más de veinticinco veces. Tras la detención venía el ingreso en el reformatorio, la fuga, nuevas fechorías, nueva detención y otra vez el reformatorio. Así hasta los dieciséis años, en que cruzaría el Rubicón de la mayoría de edad penal para convertirse en carne de presidio.

Hasta esa fecha los bandidos adolescentes viven el peligro con desparpajo. En la Comisaría, El Jaro suele mostrarse educado y locuaz. "Cuando llega aquí —me decía el jefe de la Brigada— cuenta todo lo que hace. Sabe que es menor y que no le va a pasar nada. Es muy hablador. Dice: 'Les cuento todo para que no me traten mal; en cuanto llegue al reformatorio, me voy a escapar'".

A esa edad El Jaro juega a policías y ladrones consciente de que en el fondo todo es un juego. Pero para este pequeño bandido de catorce años, diversión y supervivencia son la misma cosa. Además se está entrenando para ser un profesional en unos cursos gratuitos de formación acelerada. La sociedad le deja hacer: sólo se preocupa de que no abandone el carril. Es una pieza marcada. El Jaro tiene una especie de

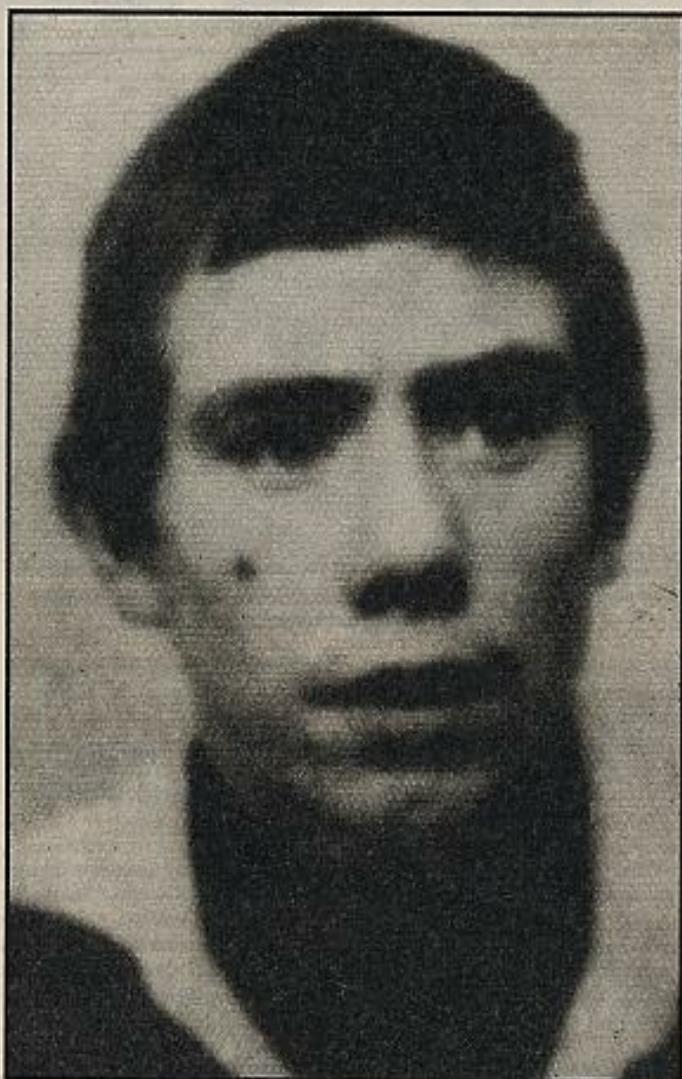
lunar en la mejilla izquierda que quiere decir, según sus palabras: "Odio a la Policía, arriba la golfería".

Está despertando su capacidad organizativa. Es jefe de una banda en la que hay muchachos mayores que él, a los que domina y exige lealtad, imponiéndoles una particular "ley del silencio". Conviven con chicas en el interior de los coches robados, beben, se drogan, las enfermedades venéreas les acosan. Algunos elementos de la banda son auténticos especialistas, como el conductor, llamado Gasolina de Orcasitas, de catorce años. Otros miembros importantes son El Jaro, de dieciocho años; El Torrexno, de diecisiete, y El Guille, su lugarteniente, de catorce.

### Una actividad desbordante

El año pasado por estas fechas la banda se dedicaba al "tirón" y al robo de automóviles, desplegando una actividad frenética. En pocos días, en comandos de cuatro o cinco, lograron apoderarse de sesenta automóviles y realizar treinta "tirones", según la versión policial. Utilizaban navajas, destornilladores. Parece ser que a El Jaro le había impresionado mucho la película "Perros callejeros", en la que aprendió la técnica del "tirón". Por aquel entonces trabajaban intensamente en la zona del barrio del Pilar, Peñagrande y Chamartín, donde habían adquirido una temible notoriedad.

La Policía, de alguna manera, tenía puestos sus ojos en él. Cuando saliera de Zamora, el juego habría terminado para dar paso al reto de la verdad. Todo dentro de esa especial dialéctica de atracción-repulsión que existe entre el policía y el delincuente que por cualquier motivo se ha significado. "Veremos si en este período que estará en Zamora aprende —me decía el jefe de la Brigada—, veremos en qué condiciones va a salir, si le ha servido de lección o no". Su experiencia le indicaba que estas pruebas no cambian a nadie. El comisario sabía perfectamente que El Jaro



Su último encierro, antes de la consagración definitiva de los dieciséis años, se produjo en la cárcel concordataria de Zamora, que posee nueve plazas para menores etiquetados como peligrosos. Allí velaría El Jaro sus posteriores armas.

volvería a la libertad con nuevas ambiciones.

Debió salir de Zamora con esa madurez peculiar del muchacho avejentado por unas responsabilidades desproporcionadas. Su banda había seguido actuando ininterrumpidamente. Con la

Reincorporación del jefe volvió a adquirir consistencia y, sobre todo, una gran movilidad. Los golpes tenían ahora un efecto de sorpresa que desconcertaban a los investigadores. En una ocasión, sin embargo, en un enfrentamiento con la Guardia Civil, **El Jaro** resultó gravemente herido de un disparo. Es una etapa oscura en la vida del muchacho. Sea lo que fuere, volvió a la carga.

Habían cambiado las tácticas. El "tirón" era cosa de aficionados. Ahora se dedicaban al atraco callejero con empleo de navajas y amenazas. Siguió la rueda de los golpes con una cierta monotonía y fortuna diversa. Así hasta el sábado 24 de febrero por la noche.

## Tres meses de libertad

Esa noche, **El Jaro**, sin sospecharlo, procedía a su último trabajo en la calle Toribio Pollán, de Madrid. Junto con tres compañeros, armados con las navajas habituales, asaltaron a un hombre, conminándole a entregarles el dinero. No contaban con que un amigo de la víctima les observaba casualmente desde la ventana de su casa. Este hombre, que ha querido guardar el anonimato, cogió su escopeta, la cargó y bajó a la calle dispuesto a auxiliar al amigo. Parece que los chicos se abalanzaron sobre él y disparó. Uno de ellos, el más bajo, cayó inerte sobre la acera. José Joaquín Sánchez Frutos, **El Jaro**, había terminado su carrera tan siniestramente como la comen-

zó. En una de sus estancias en el reformatorio del Sagrado Corazón de Madrid, **El Jaro** había hecho una redacción en la que confesaba: "He robado quince coches y he dado estrones yo mismo, porque siempre he querido ser libre".

La libertad buscada por **El Jaro** desde la infancia estaba conectada con su marginación, único "status" que había conocido, forzado como fue desde siempre a ser un "perro callejero". Los padres de **El Jaro** eran emigrantes de un pueblo de Toledo. Tuvieron seis hijos. Ambos eran alcohólicos. El padre trabajó de

albañil, se iba de casa con frecuencia y reaparecía esporádicamente. Cuando **El Jaro** tenía siete años, desapareció para no volver.

Según me contaba un tío del muchacho, los seis hijos han vivido siempre en la calle. "Si han querido comer tenían que buscárselo. Si uno traía un duro, los mayores se lo quitaban a tortazos. La madre le decía a **El Jaro**: '¿Tú quieres comer? Pues búscatelo'. Y así los niños salían a pedir. Los cogían pidiendo y los metían en la Sagrada Familia, donde los trataban a batacazos. Y de allí se escapaban. La verdad es que todos están desquiciados de los nervios".

Su hermana María Pilar sentenciaba: "Sus amigos tienen mucha culpa de lo que le pasa. Cuando salga de Zamora, si no vuelve con sus amigos, se lo pensará. Pero si vuelve con ellos...".

Pero, ¿qué razones tenía **El Jaro** para no volver con sus camaradas? Ellos eran su mundo, la cuadrilla como única forma de vida, el estrecho marco que les habían obligado a habitar. **El Jaro** no tenía ninguna otra manera de ser libre. ¿Reformar: qué significa la "reforma" para un muchacho al que cortan todas las salidas? ¿Qué es lo que requiere reforma: la víctima o el verdugo? La sociedad se niega a cambiarse a sí misma, la sociedad siente una morbosa atracción por los bandidos adolescentes. Por eso yo pude escribir el año pasado: "En noviembre, cuando **El Jaro** salga de Zamora, la sociedad se habrá cobrado una nueva pieza a la que poder castigar, ya de verdad".

Poco le ha durado a **El Jaro** su libertad de púber: escasamente tres meses. Estaba sentenciado, ¿quién lo duda? La sociedad puede estar satisfecha: su ley sigue imponiéndose implacablemente. Los bandidos adolescentes siempre encuentran en su camino una bala más o menos fortuita que restablece el equilibrio. Orden y firmeza. Aquí no ha pasado nada: simplemente un bandido de dieciséis años ha hallado el castigo que merecía por su absurda condición de víctima. Para que usted pueda ver la televisión, votar cada cuatro años, educar a sus hijos en la moral y en el método. Para que usted pueda dormir tranquilo. ■

## Novedades PENINSULA

### Montserrat Roig NOCHE Y NIEBLA Los catalanes en los campos nazis

Temas de historia y política contemporánea. 7. 268 págs.  
La odisea de varios miles de republicanos catalanes deportados a los campos de concentración nazis, exterminados en su gran mayoría.

### Agnes Heller TEORIA DE LAS NECESIDADES EN MARX

Historia / Ciencia / Sociedad, 752. 194 págs.  
La autora aborda el problema capital de la antropología marxista, la teoría de la necesidad, dentro de un ambicioso proyecto de teorización sistemática de la naturaleza humana, desde una perspectiva histórico-crítica.

### Richard Sennett EL DECLIVE DEL HOMBRE PUBLICO

Historia / Ciencia / Sociedad, 161. 440 págs.  
En la actualidad, nuestras vidas están privadas de los placeres y de la ayuda que significa el intercambio con nuestros conciudadanos; el silencio y la observación son, hoy, los únicos modos de experimentar la vida pública.

ediciones PENINSULA

Provenza, 278. Tel. (93) 216 00 62. Barcelona (9)

## EL MUNDO DEL MOTOR

### RALLYE COSTA BRAVA: VICTORIA DE ZANINI

Antonio Zanini y Juan Petisco, con el 131 Abarth del equipo oficial Seat, han inaugurado brillantemente la actual temporada, venciendo destacadamente en el Rallye Costa Brava, puntuable para el Campeonato de España y de Europa 1979. De los 25 tramos cronometrados que contaba la prueba, siete de ellos por pistas forestales, Zanini ganó los 24 primeros con más de doce minutos de ventaja. El más serio rival del equipo Seat era Bagnaton, con su Lancia Stratos, pero éste se vio forzado a abandonar, así como Beny Fernández. Fue Pregliasco, con Alfa Romeo, que acabaría segundo, su más directo adversario.

El único incidente digno de mención, dentro de una organización muy correcta por parte de la Peña Motorista 10 por Hora, fue en el tercer tramo cronometrado, a mitad de carrera, al iniciarse el paso por Las Corbas. Zanini, que marchaba en cabeza, encontró en su camino, cruzado en mitad de la carrera, un grueso tronco de árbol, que causó serios desperfectos en su 131, a pesar de los cuales pudo continuar y ganar el tramo. Como se daba el caso de que sólo minutos antes había pasado por allí el coche "caro" que abría la carrera, sin encontrar el obstáculo, era fácil la hipótesis del sabotaje, por lo cual Zanini pidió seguridades de que tales incidentes no se repetirían. ■

### NUEVO MODELO VESPA

MOTO VESPA, S. A., está poniendo a la venta estos días el nuevo modelo VESPA 75 c.c. PRIMAVERA T-3. Este modelo supera al anteriormente presentado, de gran aceptación en el mercado, ya que lo pueden conducir los jóvenes de dieciséis y diecisiete años con permiso A-1. Lo más notable de este modelo es el motor de tres traveses, lo que le proporciona unas prestaciones muy superiores. El chasis tiene la misma línea y características de la VESPA 125 c.c., lo que hace un modelo completamente renovado con todas las mejoras incorporadas. ■